El odio de clase de la burguesía contra los trabajadores en la calle y en el parlamento



Hemos visto como los diputados aplaudían a rabiar cuando el presidente del gobierno llamaba vagos a los desempleados y les recortaba las prestaciones por desempleo. También aplaudían cuando subía el IVA y masacraba a los empleados públicos. A la par, anunciaba bajar las cotizaciones a los empresarios, conceder nuevas dádivas a las compañías eléctricas y más inyecciones de dinero a los bancos.

Ese mismo odio de clase que fluía en los escaños del Congreso se reflejaba en las calles de Madrid cuando la policía apaleaba a los mineros, hombres y mujeres cuyo único delito es exigir lo que les corresponde por derecho: pan, trabajo y dignidad.

El 11 de julio de 2012 ha sido un día en el que se ha visualizado lo que va a ser el día a día de los trabajadores de este país hasta que no rompamos este sistema político y criminal que nos amordaza. Lo que nos espera es más represión y pérdida de derechos.

Si al plan de represión política que el Parlamento dispuso ayer con sus nuevas medidas y a la represión policial ejercida

a los mineros en las calles de Madrid le sumamos la violación sistemática de los derechos de los presos políticos existentes en el Estado español (hecho reconocido hasta por instancias judiciales imperialistas como el Tribunal Europeo de Derechos Humanos), la resultante es una forma de Estado con una tendencia clara hacia el fascismo (no en vano todas sus dependencias están manos de los herederos de Franco), en donde la oligarquía y sus lacayos partidos políticos burgueses están en guerra abierta y a muerte contra los trabajadores, a los que nos han liquidado nuestros derechos y que, cada día, sufrimos con mayor intensidad la represión de toda la clase burguesa, concentrada ya descaradamente en el Estado.

Es el momento de unir todas las luchas que la clase obrera tiene abiertas -minería, empleados públicos y de la empresa privada-, y de ir hacia la huelga general. Pero no de forma aislada sino todos juntos, unidos como clase y con objetivo de clase. Esta huelga general no puede ser una huelga a la defensiva. Los derechos que se han ido no van a volver en el marco del Capitalismo. La clase trabajadora debe ir a la huelga general con el [illegible] conquistar su emancipación, el socialismo, y para ello ha de romper las cadenas que hoy le atenazan de desempleo miseria, represión y muerte acabando con el sistema y la clase social que le reprime y le roba, acabando con el capitalismo y la burguesía. La clase obrera sólo podrá vivir con dignidad socializando los bancos y las empresas y desarrollando una reforma agraria donde se despoje a los terratenientes de la propiedad de la tierra y éstas se hagan productivas en manos de los trabajadores. Es el momento del Socialismo.



El Comité Ejecutivo del Partido Comunista Obrero Español envía su apoyo y solidaridad a los mineros, hace un llamamiento a los trabajadores a cerrar filas y a movilizarse todos unidos para tumbar al sistema, da lo mismo el gobierno que esté pues todos son siervos de la oligarquía. Por último, exigimos la puesta en libertad de todos los presos políticos existentes en

el estado español.

¡VIVA LA LUCHA DE LOS MINEROS!

¡ VIVA LA LUCHA DE LA CLASE OBRERA!

¡ABAJO EL IMPERIALISMO, FUERA DE LA UE!

¡POR EL SOCIALISMO, POR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO!

COMITÉ EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA OBRERO ESPAÑOL (P.C.O.E.)